

La gestión de procesos se centró en ciertos artefactos clave, como la Métrica de Contribución Individual, que fue crucial para la planificación de cada etapa. Logramos una coordinación eficiente para alcanzar los objetivos establecidos, siguiendo la metodología Design Sprint. Este enfoque, ampliamente utilizado en empresas, permite diseñar y desarrollar productos en ciclos cortos e iterativos, priorizando la generación de ideas, el desarrollo de prototipos, su prueba y ajuste.

Para organizar y monitorear las actividades y fases del sprint, utilizamos Trello, una herramienta que facilita la gestión de tareas consecutivas o simultáneas. Además, empleamos una bitácora para registrar y gestionar los problemas y soluciones que surgieron a lo largo del proceso.

El diseño de la interfaz de usuario fue la tarea que demandó mayor atención. Para ello, creamos un prototipo web que se ajustó perfectamente a nuestras necesidades de diseño.

Finalmente, la bitácora desempeñó un papel clave al documentar los desafíos y sus respectivas soluciones, optimizando los procesos de desarrollo y asegurando el cumplimiento de los plazos establecidos.